

XV Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Miércoles

Mt 11, 25-27

Escondiste estas cosas a los sabios y las revelaste a la gente sencilla. Sí, sólo el Hijo conoce al Padre. Él, que "está en el seno del Padre" (Jn 1, 18), nos ha acercado este Padre, nos ha hablado de Él, nos ha revelado su rostro, su corazón. En efecto, cada palabra de la Escritura es para nosotros una palabra de vida, que debemos escuchar con suma atención. De modo especial, el Evangelio constituye el corazón del mensaje cristiano, la revelación total de los misterios divinos.

En su Hijo, la Palabra hecha carne, Dios nos lo ha dicho todo. En su Hijo, Dios nos ha revelado su rostro de Padre, un rostro de amor, de esperanza. Nos ha mostrado el camino de la felicidad y de la alegría. Durante la consagración, momento particularmente intenso de la Eucaristía, porque en él recordamos el sacrificio de Cristo, estamos llamados a contemplar al Señor Jesús, como santo Tomás: "Señor mío y Dios mío" (Jn 20, 28).

Dios, que es Amor, ha revelado su rostro de Padre omnipotente y misericordioso en Jesucristo, Nuestra sólida esperanza es, por lo tanto, Cristo: en él Dios nos ha amado hasta el extremo y nos ha dado la vida en abundancia (cf. Jn 10, 10), la vida que cada persona, a veces incluso de forma inconsciente, anhela poseer.

El rostro de Dios es la meta de la búsqueda espiritual del creyente: poder "gozar de la dicha del Señor" (v. 13). "Buscar el rostro del Señor" es sinónimo de entrar en el templo para celebrar y experimentar la comunión con el Dios vivo y personal. Por consiguiente, en la liturgia y en la oración personal se nos concede la gracia de intuir ese rostro, que nunca podremos ver directamente durante nuestra existencia terrena (cf. Ex 33, 20). Pero Cristo nos ha revelado, de una forma accesible, el rostro divino y ha prometido que en el encuentro definitivo de la eternidad -como nos recuerda san Juan- "lo veremos tal cual es" (1 Jn 3, 2). Y san Pablo añade: "Entonces lo veremos cara a cara" (1 Co 13, 12). Escondiste estas cosas a los sabios y las revelaste a la gente sencilla

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)